

LLANTO INICIAL

Para Joaquín Benito de Lucas

Por sus aguas corrientes los cristales más turbios
te han conducido, amor, hasta el Atlántico.
Ni emergiéndote pude rescatarte,
ni pude detener tanto caudal
a brazadas exhaustas,
ni abrazado a tu muerte, pelo a pelo,
pude alcanzar a las estrellas blancas.

Si saltando hacia ti tras las luciérnagas
acuáticas, rotundas,
fuera a vivir contigo
la hermosa latitud que ocupas descompuesto,
la encarnada bondad con que lo invades todo,
si sintiera tu palpito y no el mío,
me habría ido a tu lado
a acariciarte siempre.

Pero es un gesto inútil:
viviendo te recuerdo y te revivo,
y te maldigo ausente y me resigno,
porque es un gesto injusto
el tajo de tu vida.

Por sus aguas corrientes los cristales más turbios
te han conducido, hijo, hasta la muerte.
Ola a ola. Y tajamareando
puente a puente
los paisajes del río y sus riberas,
no podrás ser, amor, sino mi muerto,
sino mi ocaso y noche,
sino mi ausencia
y boca a boca desbocada de la luz.

Porque es verdad que alumbras
fundido en las estrellas,
en las corrientes aguas puras, cristalinas...

(Del libro inédito *La luz se calla*)

Pedro Tenorio

MANUAL DE ADMONICIONES

1

Se nombran unos signos detrás de los cristales
como envueltos un día en celofán distinto:
cementorios o pájaros son templo de sus letras
o la imagen del miedo
que habita en tantos cuerpos.

Asciende por las venas del aire cada sílaba
o cada onda encubre su escritura de escamas,
de caligrama breve con que se nombra el río,
y son círculo entonces
de perfil necesario.

Para que las ordene la luz cada mañana
se alinean obedientes
las palabras azules.

Y son más altos todos los objetos del culto,
como si se inmolaran
a sí mismo los dioses.

2

Antes que el gesto de tus manos pluma,
que el circunloquio arcada de tus dedos de cóndor,
y tu destreza bucle ojos de trenza
y aún antes que el cincel
delimite las aristas del peinado
declinarán las aves de los sauces,
se arruinarán columnas y claveles
y basamentos rubios.

Desprecia al tiempo, al óxido prescrito,
difiere de su trato:
di belleza fugaz, vidriera siempre,
capiteles aéreos,
marchitables.

3

Así andas,
al borde de las páginas escritas,
y te tienta el refugio,
el manantial de almíbares y tiempo,
Pandora, irresistibles y siempre, fruta áspid.
Primera prohibición, rebelde impulso.

Sea así de una vez, fuego mordido,
 manzana original, que destapada
 invade bibliotecas.
 Para gozar tu cuerpo, sabio y frágil.
 Para robar tu cuerpo prohibitivo.

4

La luz de cada onda tiene contornos fríos
 y una sonrisa que se presta a la impudicia,
 como todo lo frágil,
 y no hay cera que acalle de su voz el acento,
 de su expresión de vidrio, de luna en las orillas
 y sombras cimbreadas a las que está abocado
 el que desvela el signo de la duda.

Aceptarán sumisos el silencio
 los que escuchen la división del agua,
 elemental dominio, oscuro nunca,
 desde el primer encuentro con el llanto
 que conoce a los vivos.

Así es temblor en el cuerpo del que siente
 disolverse la linde de tantas refracciones
 que acechan en el río,
 de tanto cristal roto que da paso
 al horizonte de sol esmerilado a fuego
 y aves altivas con vocación de río
 (por eso seremos peces ágiles,
 de ojos agonizantes, no caducos),

Acójase al espacio de su cuerpo
 quien lea las señales
 que alumbran al otro lado del cauce.

(Del libro inédito *La luz se calla*)

Pedro Tenorio Matanzo (Madrid, 1953) reside en Talavera de la Reina desde 1982. Licenciado por la Universidad Complutense de Madrid y Doctorado por la de Málaga, ejerce en Talavera de la Reina como profesor de Educación Secundaria en el IES "San Isidro" y como Profesor Tutor de la UNED. Ha publicado varios libros de Didáctica de la Literatura, como *Literatura COU Selectividad. Modelo de comentario y análisis crítico* (Madrid, Ed. de la Torre, 1985), *Iniciación a la Literatura española en lengua castellana* (Madrid, Akal, 1987), *El aprendizaje significativo de la literatura* (Madrid, La Muralla, 1992). Es autor de los poemarios: *Muertos para una exposición* (Accésit Premio Rafael Morales, Col. Melibea, Talavera de la Reina, 1984) y *Evila* (Ateneo de Gijón, 1991). *La luz se calla* es su última obra, inédita, nacida de una terrible experiencia familiar.